

# INSTITUTO DE ECONOMIA DE LA USFQ

# KOYUNTURA

Para cualquier comentario sobre el Boletín KOYUNTURA y otras actividades del Instituto de Economía, favor comunicarse a [sbucaram@usfq.edu.ec](mailto:sbucaram@usfq.edu.ec)

CONTACTOS

Santiago  
BucaramLuis  
EspinosaSantiago José  
GangotenaDiego  
GrijalvaPablo  
Lucio ParedesSebastián  
OleasMónica  
RojasPedro  
RomeroPablo  
Vega

## Clase media emergente: ¿En emergencia?

Diego Grijalva,  
Sebastián Oleas

La clase media está de moda, al menos por ahora. En años recientes, este grupo de hogares ha recibido mucha atención de investigadores en América Latina y en Ecuador en particular.

¿Por qué importa la clase media? Los argumentos son varios. Una amplia clase media está asociada con la ausencia de una alta desigualdad, lo que tiene efectos económicos negativos. ¿La razón? La evidencia indica que la clase media tiende a invertir más en capital humano y ahorra más. Adicionalmente, una clase media importante promueve la inversión de parte de las firmas que producen para esta clase debido a que, como consumidores, prefieren bienes de alta calidad y están dispuestos a pagar más por ellos. No solo eso, existen convincentes argumentos a favor de la clase media que exceden el ámbito económico. La clase media promueve la estabilidad social y política lo que la convierte en imprescindible para la buena gobernanza y la democracia. El punto clave es que un hogar que pertenece a la clase media puede vivir de una manera más holgada lo que le permite cambiar su comportamiento en la sociedad no solo en términos económicos, sino también en términos sociales y políticos.

En las últimas décadas, la población perteneciente a la clase media en las economías en vías de desarrollo ha crecido. Esto ha sido cierto para Ecuador, en particular durante la década comprendida entre los años 2005 a 2015, periodo en el cual la clase media duplicó su participación en la economía. El periodo considerado fue enmarcado por tres hechos significativos: un crecimiento económico sólido, una reducción en la desigualdad y una abundancia de recursos provenientes de una explosión en el precio del petróleo. Lamentablemente, este entorno en el cual se ha desarrollado la clase media ecuatoriana ha cambiado de forma importante a partir de la segunda mitad del año 2014 y las perspectivas, al menos en el mediano plazo, no se ven favorables.

Este número de Koyuntura revisa el surgimiento de la clase media en Ecuador durante la última década, el entorno en el que esto ocurrió, los desafíos que enfrenta actualmente y las implicaciones de su reducción para la sociedad en su conjunto.<sup>1</sup>

### 1. La clase media en Ecuador

¿Quiénes son la clase media en Ecuador? Para identificarla se puede usar distintas características como el nivel de educación, la ocupación, la propiedad sobre activos o el ingreso. Es precisamente esta última variable la que constituye, de acuerdo a un documento de trabajo reciente de Gachet y otros (2016), una buena métrica unidimensional para identificar a la clase media. Siguiendo esta línea argumental, los hogares de clase media se pueden catalogar bajo dos perspectivas.

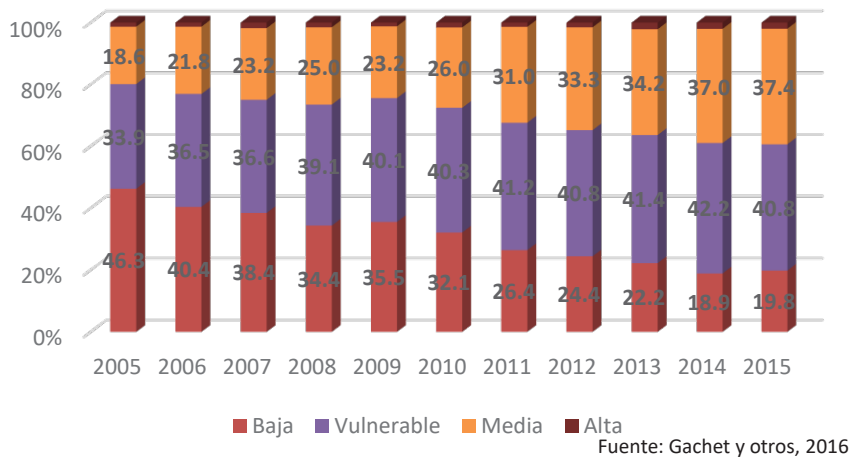
La primera corresponde a la forma específica en la que se distribuye el ingreso per cápita dentro de los hogares, es decir, cómo se compara el ingreso de un hogar con respecto al de otros hogares. Bajo este enfoque se puede identificar a la clase media con respecto a umbrales relativos en la distribución del ingreso. Esto se puede realizar de dos formas: como un intervalo alrededor de la mediana (por ejemplo un rango que vaya desde la mitad de la mediana del ingreso hasta 3 veces esta) o como una ubicación específica con respecto a la distribución del ingreso en quintiles (por ejemplo entre el segundo y el cuarto quintil). Aunque atractiva, esta clasificación encierra algunos problemas, sobre todo la imposibilidad de hacer comparaciones entre países o en un mismo país a lo largo del tiempo.

La segunda alternativa (y en cierta forma en respuesta a los problemas planteados por la estrategia de la ubicación relativa) es identificar a la clase media con respecto a umbrales absolutos del ingreso equivalentes a los que se usan para definir umbra-

*Koyuntura es una publicación mensual del Instituto de Economía de la Universidad San Francisco de Quito. El Autor o autores de artículos son responsables de los contenidos. Diseño y diagramación: Departamento de Diseño USFQ.*

<sup>1</sup> Este trabajo se basa en un documento de trabajo de de Gachet et al. (2016).

Gráf. 1 Participación como % de la población



les o líneas de pobreza (por ejemplo, menos de uno o dos dólares diarios per cápita). Este enfoque permite la comparación entre países y el análisis de su evolución a lo largo del tiempo ya que se utilizan dólares "internacionales" (o ajustados por paridad de poder de compra, PPP por sus siglas en inglés). Este enfoque, inspirado en el trabajo de López-Calva y Ortiz-Juárez (2014), es, según Gachet y sus coautores (2016), apropiado para el caso ecuatoriano por varias razones. Una de ellas es el hecho de que se puede distinguir a la clase media del segmento de la población vulnerable. Este último grupo está constituido por aquellos hogares que enfrentan una probabilidad mayor al 10% de caer en la pobreza. Para comprender esta distinción es importante notar que la pertenencia a un determinado grupo social (por ejemplo la clase media) no es algo estático e invariable, sino que es un proceso dinámico que está sujeto a muchos factores.

De esta forma, superar el umbral de pobreza no implica inmediatamente convertirse en clase media si es que la probabilidad de retroceder es grande. Un rasgo particular de la clase media es la habilidad de acumular capital humano (salud y educación, por ejemplo, para un retorno en el futuro no inmediato). Lograr aquello implica la posibilidad de posponer la gratificación inmediata de necesidades básicas favoreciendo la acumulación de capacidades. Esto solo se logra en la medida que el hogar sobresale por encima del umbral de la pobreza y *mantiene* esa posición a lo largo del tiempo.

Un segundo argumento que favorece la metodología de López-Calva y Ortiz-Juárez (2014) para clasificar a la clase media es que los niveles de ingresos absolutos propuestos por estos autores están pensados específicamente para la región de Latinoamérica, la cual cuenta con ingresos relativamente mayores que otras regiones en vías de desarrollo alrededor del mundo. Un tercer argumento es que permite comparar los resultados de Ecuador con los de investigaciones recientes sobre clase media en América Latina.

Basado en estos argumentos, y para la discusión que prosigue, la clasificación de clases en Ecuador se caracteriza como se muestra en la Tabla 1 en función de los umbrales de ingreso per cápita a partir de la clasificación de Gachet y otros (2016). Puesto que estos valores son diarios, a nivel per cápita y utilizan como año de referencia el año 2005, utilizando el factor de conversión de PPP para el año 2015 (Banco Mundial, 2016), y asumiendo que un hogar promedio en Ecuador está compuesto por cuatro personas, es posible determinar el ingreso mensual que corresponde a cada uno de estos umbrales. Estos niveles se presentan en la segunda columna de la Tabla 1.

Tabla 1: Umbrales de ingreso per cápita y por hogar

Clase	Ingreso per cápita diario (\$ PPP, 2005)	Ingreso por hogar mensual (\$ PPP, 2015)
Baja	< \$4	< 303.50
Vulnerable	Entre \$4 y \$10	Entre \$ 303.50 y \$ 758.75
Media	Entre \$10 y \$50	Entre \$ 758.75 y \$ 3973.73
Alta	> \$50	> 3973.73

Fuente: Gachet y otros 2016

## 2. Clases en movimiento

¿Cómo ha evolucionado la estructura de clases en el país a lo largo de la última década? Esto se puede mirar desde dos dimensiones: con respecto a la distribución de la población y con respecto a la distribución del ingreso.

En base a información de las encuestas de empleo y desempleo producidas por el Instituto Ecuatoriano de Estadísticas y Censos (INEC) entre los años 2005 y 2015 (ver gráfico 1), la participación en la población total de la clase baja cayó más de 26 puntos porcentuales mientras que la de la clase vulnerable aumentó en 7 puntos sobre el mismo periodo. Con respecto a la clase media, su participación se incrementó en 19 puntos, duplicando su participación a lo largo de los 10 años considerados. La clase alta incrementó solo marginalmente su peso sobre el total de la población con un promedio de participación inferior al 2%. Cabe notar aquí que, combinadas, la clase alta y media en 2015 llegan a cerca del 40% de participación<sup>2</sup>, lo cual, en términos de Nancy Birdsall (2015), es lo suficientemente alto (por encima del umbral requerido) para ser sostenible en el tiempo.

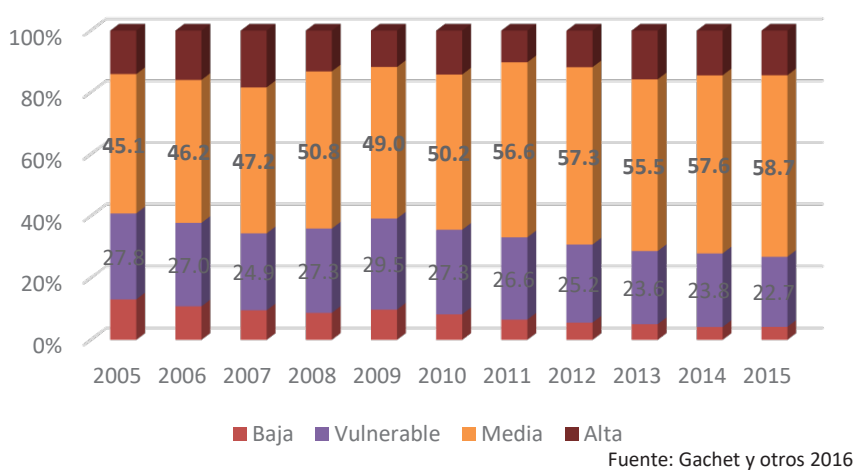
Una mirada a la distribución del ingreso a lo largo de los 10 años considerados (2005-2015) narra una historia consistente con lo discutido en el párrafo anterior (ver gráfico 2). En este sentido, la participación en el ingreso de los hogares de clase media pasó de 45% en 2005 a 69% en 2015.

Aunque es difícil construir una narrativa sobre la movilidad de los hogares ecuatorianos entre clases durante el periodo considerado, sí es posible conjeturar que la movilidad se produce entre clases adyacentes (por ejemplo de baja a vulnerable o de vulnerable a media y viceversa) y para los hogares que bordean los umbrales mencionados. De esta forma, los hogares vulnerables que cuentan con ingresos per cápita cercanos al umbral de \$ 10 diarios tienen una mayor probabilidad de convertirse en clase media que aquellos que se encuentran más alejados del mismo. Lo contrario también ocurre, es decir, los hogares vulnerables con ingresos cercanos al umbral de \$ 4 diarios son más propensos a caer en pobreza. Es precisamente debido a esto que un hogar no pobre no necesariamente se convierte automáticamente en un hogar de clase media. La pertenencia a la clase media está asociada con una menor probabilidad de caer en pobreza.

Como se mencionó anteriormente, en el año 2015 los vulnerables representaban alrededor de 7 puntos porcentuales más que en el año 2005. Esta reducción de la participación del segmento vulnerable responde a la combinación de dos factores:

<sup>2</sup> La participación de la clase alta pasa de 1,3% en 2005 a 2% en 2015.

Gráf. 2 Participación como % del ingreso



por un lado, la salida de hogares de ingresos altos de este grupo hacia la clase media, y, por el otro, la entrada a este grupo de hogares desde la parte superior de la clase baja. De igual forma, el surgimiento de la clase media se debe en gran medida al incremento del ingreso del grupo de hogares considerados vulnerables lo que permite que aquellos con mayores ingresos sobrepasen el umbral y se incorporen a la clase media.

Esta dinámica produce una brecha entre la participación en términos de población y la participación en el ingreso con diversos resultados para las distintas clases. Por ejemplo, los vulnerables incrementan su participación en la población en casi 7 puntos porcentuales entre 2005 y 2015 mientras que su participación sobre el ingreso cae en algo más de 5 puntos porcentuales. Nuevamente, eso se debe a la salida de los hogares relativamente ricos de este grupo hacia la clase media junto con la entrada de hogares relativamente pobres desde la clase baja. Esta situación es aún más evidente en la clase media donde la participación con respecto a la población se duplica durante el periodo mientras que la participación con respecto al ingreso aumenta en tan solo 30%. Estos movimientos reflejan los importantes cambios estructurales ocurridos durante la última década en Ecuador, es decir, una explosión en la cantidad de recursos disponibles que se tradujo en un movimiento significativo entre clases.

Finalmente, es importante mencionar el significativo incremento que el ingreso promedio tuvo a lo largo del periodo para todas las clases. Entre 2005 y 2015, el grupo que más se benefició fue la clase baja que vio su ingreso promedio crecer en 46% (en términos nominales) a pesar de la migración de los hogares relativamente ricos dentro de este grupo hacia el grupo vulnerable (ver gráfico 3). En el otro extremo está la clase media que vio aumentar su ingreso promedio en 26%.

Con un incremento de 32% están los vulnerables y la clase alta. Estos aumentos son menores, sin embargo, que el que existió para el ingreso promedio en general que casi se duplica durante el periodo. Considerando que el índice de precios al consumidor creció en 51% durante la década, los ecuatorianos son significativamente más ricos en promedio, si bien existen diferencias entre las distintas clases.

### 3. Una pendiente resbalosa: la clase media en riesgo

Aunque el cambio experimentado para la clase media en Ecuador ha sido significativo en la última década (si bien limitado en cuanto a la participación en el ingreso), las cambiantes condiciones del entorno económico global generan ciertas dudas para el futuro de la clase media. En particular, una pregunta obvia que surge es si la emergencia de la clase media ecuatoriana (tal y como ha sido descrita en este Koyuntura) es sostenible. La pregunta cobra relevancia a la luz de investigaciones recientes sobre otras clases medias en Latinoamérica como es el caso de México y Chile en el trabajo de Torche y López-Calva (2013) quienes encuentran que los hogares de clase media son altamente móviles, tanto hacia arriba como hacia abajo. Es decir, dadas ciertas circunstancias, los hogares de clase media pueden incrementar fácilmente su bienestar pero también, bajo otras circunstancias, pueden deslizarse hacia la vulnerabilidad o incluso la pobreza.

Un buen punto de inicio para discutir esta posibilidad es mirar la evolución de la economía (medida en términos de crecimiento de PIB) y la desigualdad (a través del coeficiente de Gini<sup>3</sup>).

El surgimiento de la clase media (en términos de su participación en la distribución del ingreso) a lo largo de una parte importante de la última década coincidió con una reducción significativa de la desigualdad (ver gráfico 4 junto con la sección anterior) así como con altas tasa de crecimiento de la economía e incrementos sustanciales en los precios del petróleo (ver gráfico 5).

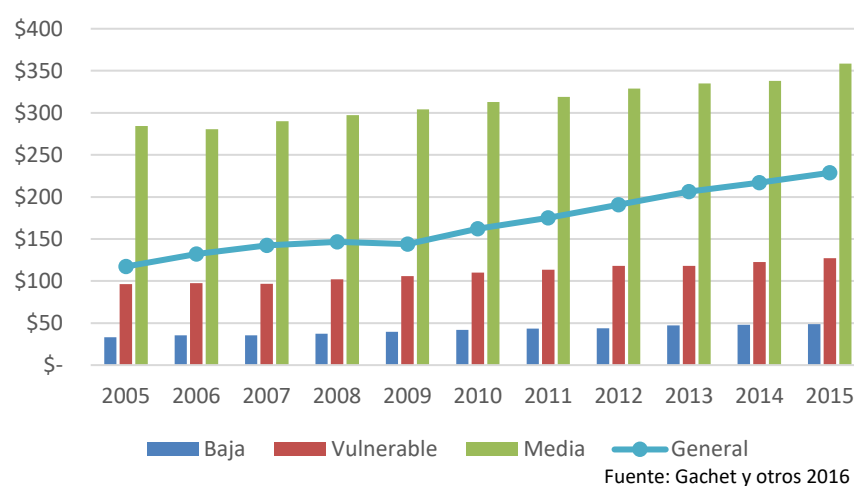
Sin embargo, a partir del año 2012, el precio del crudo empieza a caer teniendo una contracción cercana al 50% entre los años 2014 y 2015. El crecimiento de la economía replicó este patrón y se desaceleró durante el mismo periodo reportando un mediocre crecimiento de 0,16% de acuerdo a las últimas cifras reportadas por el Banco Central del Ecuador (BCE, 2016). Como consecuencia, entre los años 2014 y 2015 (ver gráfico 2) la participación en la población de la clase vulnerable se redujo en 1,37 puntos porcentuales mientras que la de la clase baja se incrementó en 0,94 puntos porcentuales.

¿Cuánto ha contribuido la reducción en la desigualdad y el crecimiento económico al surgimiento de la clase media en Ecuador? Gachet y sus coautores (2016) proveen una respuesta al descomponer el cambio en las participaciones en la distribución poblacional para las cuatro clases consideradas entre 2005 y 2015. De acuerdo a estos autores, tanto para los vulnerables como para la clase media, el crecimiento y la igualdad contribuyen positivamente al incremento en su participación en la distribución poblacional. De forma específica, para las clases vulnerables y media, el crecimiento económico contribuyó en 77% a incrementar su participación. Con respecto a la clase baja, el crecimiento económico contribuyó en 68% a la reducción de su participación en la distribución poblacional (lo que es positivo ya que estos hogares migraron hacia arriba en la distribución de clases).

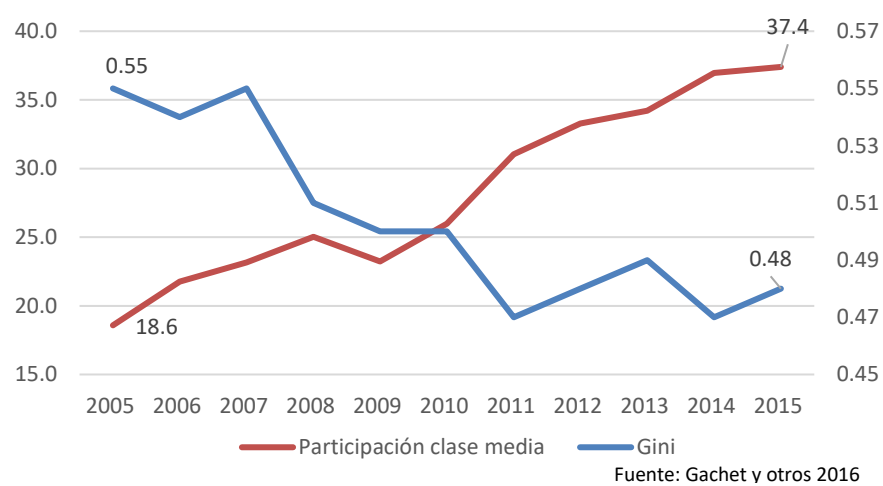
Sin embargo, la dinámica en la dirección opuesta también se verifica. Durante la contracción económica del año 2009, cuando el crecimiento económico fue cercano a cero, se produjo un incremento en el tamaño de la clase baja y una reducción en el tamaño de la clase media.

Con respecto al rol de la igualdad, la reducción de la desigualdad sobre la participación en la distribución poblacional es particularmente importante para la clase vulnerable ya que explica el 75% de su incremento. El efecto en ambas direcciones observado con el crecimiento económico se verifica también con la igualdad/desigualdad y es consistente con lo que se podría esperar. Una reducción en la desigualdad produce una reducción en el tamaño de la clase baja. Sin embargo, el tamaño de la clase baja aumenta cuando aumenta la desigualdad. Lo opuesto ocurre con las clases vulnerable y media. Es decir, una reducción en la desigualdad incrementa el tamaño de ambas

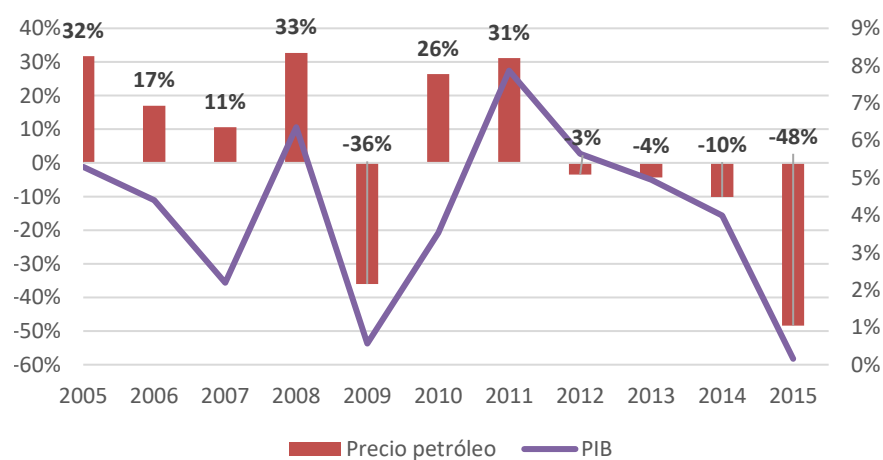
Gráf. 3 Ingreso promedio por clases y general



Gráf. 4 Desigualdad y clase media



Gráf. 5 Crecimiento real PIB y petróleo



3 El coeficiente de Gini es una medida de desigualdad, por lo general aplicada a los ingresos. Este es un número que puede tomar un valor entre 0 y 1 en donde 0 corresponde a una situación de perfecta igualdad mientras que 1 corresponde a una situación de perfecta desigualdad.



clases; lo que se verifica en los años 2008 y 2011, caracterizados por importantes reducciones en la desigualdad.

De esta forma, pese a los significativos avances durante la década comprendida entre los años 2005 y 2015, la coyuntura actual podría descarrilarlos. La contribución del crecimiento económico a la participación de la clase media y baja perdió fuerza de manera significativa durante los años 2014 y 2015. Con respecto a la igualdad, su contribución al crecimiento de las clases vulnerable y media parece revertirse entre 2014 y 2015. Si bien para la clase media este impacto aún es marginal, las condiciones actuales sugieren que el mismo será mayor en el 2016.

La preocupación mayor surge de cara a las perspectivas que traen los años venideros. Tanto el FMI como el BCE, la CEPAL o el Banco Mundial coinciden en que la economía se contraerá durante el 2016 aunque no logran ponerse de acuerdo en el porcentaje: entre -1,7% y -2,3%. Para 2017 todos coinciden (excepto el FMI) con que el crecimiento volverá a ser positivo aunque por debajo del crecimiento de la población. Para el FMI, 2017 será otro año de contracción del orden de 2,7%. Con este panorama y en el escenario de una contracción económica de 2014 y 2015 sumado al aumento de la desigualdad en los mismos años, es lógico esperar que la desigualdad aumente aún más en los años venideros. Una consecuencia de aquello será un aumento de la clase baja y una reducción en la importancia de la clase media.

#### 4. Conclusión

El crecimiento de la clase media en Ecuador durante la última década ha sido importante. Entre 2005 y 2015 esta clase duplicó su participación en el total de la población. Esta mayor participación de la clase media fue acompañada por la disminución de la clase baja, la que se redujo en más de 26 puntos porcentuales. Esta reestructuración de las clases sociales en Ecuador ocurrió en un marco de significativas tasas de crecimiento económico y reducción en la desigualdad. Ambos factores son importantes conductores del cambio de estructura de las clases sociales. En particular, el crecimiento económico logra explicar hasta el 75% de esta recomposición.

Sin embargo, la marea que trajo el boom petrolero que caracterizó esta década se ha retirado trayendo consigo una importante contracción económica y un incremento en la desigualdad. ¿Qué implica esto para la clase media ecuatoriana? Muy probablemente, la consecuencia para este grupo de hogares será un retroceso. Es decir, su participación en la distribución de la población y del ingreso debería reducirse. Las consecuencias de este evento se extienden no solo al ámbito económico sino también al político. Tanto Francis Fukuyama (2012) como Nancy Birdsall (2015) sostienen que el surgimiento de la clase media alrededor del mundo constituye un pilar importante para la democracia. Lastimosamente, lo contrario también es cierto. Fukuyama argumenta que una reducción en la clase media amenaza los principios de la democracia liberal. A la luz de estas explicaciones, la realidad ecuatoriana no es particularmente halagüeña. La reducción de la importancia de la clase media acompañada de un debilitamiento en las instituciones constituye un campo fértil para el surgimiento de líderes populistas y/o no liberales. Es más, la situación para el Ecuador puede ser aún más severa ya que el ascenso de la clase media durante la última década no estuvo asociado con la consolidación de una democracia liberal. Precisamente, varios investigadores como Andrango y otros (2016), Gachet y otros (2016a) y Conaghan y otros (2016) encuentran evidencia de un debilitamiento de la democracia durante este periodo.

El problema, tal como está planteado, consiste en lidiar con una economía desacelerada (o francamente en crisis) y la reducción de la clase media en un contexto de democracia restringida e instituciones débiles. Quizás el único camino viable sea fortalecer las debilitadas instituciones.

#### 5. Referencias

Andrango, J. E., Grijalva, D. F., y Romero, P. P. (2016). Liberalism in Ecuador: In search of a Constitution. Documento de trabajo, Departamento de Economía USFQ.

Banco Mundial (2016). World Bank, International Comparison Program Database. <http://data.worldbank.org/indicator/PA.NUS.PRVT.PP>

BCE (2016). Información Estadística Mensual -Banco Central del Ecuador. <https://www.bce.fin.ec/index.php/component/k2/item/756>

Birdsall, N. (2015). Does the rise of the middle class lock in good government in the developing world? The European Journal of Development Research, 27(2), 217–229.

Conaghan, C. (2016). Delegative democracy revisited: Ecuador under Correa. Journal of Democracy, 27(3), 109–118.

Fukuyama, F. (2012). The Future of History: Can Liberal Democracy Survive the Decline of the Middle Class. Foreign Affairs, 91(1), 53-61.

Gachet, I., D. F. Grijalva, D. F., Ponce, P y Rodríguez, D (2016). The Rise of the Middle Class in Ecuador in the Age of Oil, Documento de trabajo, Departamento de Economía USFQ.

Gachet, I., Grijalva, D F., Ponce, P., y Rodríguez, D. (2016a). Vertical and horizontal inequality in Ecuador: The effect of the commodities boom. UNU-WIDER Working Paper 106/2016.

López-Calva, L. F. & Ortiz-Juarez, E. (2014). A vulnerability approach to the definition of the middle class. The Journal of Economic Inequality, 12(1), 23–47.

Torche, F. & Lopez-Calva, L. F. (2013). Stability and Vulnerability of the Latin American Middle Class. Oxford Development Studies, 41(4), 409–435.